

BARINITAS Y PUEBLOS CIRCUNVECINOS NECESITAN UN ACUEDUCTO METROPOLITANO

Prof. José Iraides Belandria

Como consecuencia de la polémica planteada en torno a la contaminación química y biológica del río Santo Domingo y a la construcción del acueducto de Barinitas en sus márgenes, se han generado propuestas para tratar de resolver la problemática del agua potable en las poblaciones que usan las fuentes del citado río para consumo humano.

En relación a la contaminación química, podemos indicar, que en la cuenca alta del río Santo Domingo se utilizan cantidades masivas de fertilizantes y pesticidas en labores agrícolas. Por ejemplo, durante el año 2004 se emplearon unos cinco millones de kilogramos, de unas cincuenta variedades de sustancias químicas altamente tóxicas para la salud como organoclorados, organofosforados, carbamatos, triazinas, acetimidias, nitratos, fosfatos, etc. Parte de esta carga química es arrastrada por las lluvias y corrientes de agua hasta el cauce del río Santo Domingo, como lo demuestran varias evidencias, señalando la existencia de organoclorados, uno de los pesticidas más persistentes y peligrosos del arsenal agroquímico. La contaminación con organoclorados es preocupante, porque tales pesticidas, aún en pequeñísimas concentraciones, pueden originar cáncer y mutaciones genéticas en los seres vivos.

Como si esto fuera poco, el río Santo Domingo, desde su nacimiento hasta Barinas, recibe los drenajes de basureros, cementerios, hospitales, hidrocarburos, detergentes, sedimentos de la represa, y las cloacas de unas cincuenta mil personas que viven en los pueblos aledaños al río.

Tal como se puede deducir, la contaminación química y biológica del río Santo Domingo es impactante, y a largo plazo, si no se toman medidas, el río Santo Domingo podría llegar a ser una inmensa cloaca química y biológica.

Por otro lado, unas aguas contaminadas como las del río Santo Domingo, son difíciles de tratar y potabilizar adecuadamente, requiriéndose plantas de tratamiento, complejas y costosas, involucrando sistemas con membranas y resinas de intercambio iónico. Las plantas convencionales, como las instaladas actualmente, que emplean solamente tratamiento de sedimentación con sulfato de aluminio, desinfección con cloro, y mezclas carbón-agua al azar, no son efectivas en un escenario como éste. Adicionalmente, la deposición del carbón usado causa problemas ambientales por estar cargado con pesticidas venenosos.

De allí, la imperiosa necesidad de construir un acueducto o varios acueductos que garantice un suministro de agua potable a Barinitas, la Barinesa, Barinas y otras localidades cercanas, utilizando otras fuentes distintas al contaminado río Santo Domingo. Una de las ideas, presentada por un grupo de bariniteños, sugiere la posibilidad de construir un gran acueducto utilizando las aguas limpias y casi puras de las nacientes del Río Paguey y otras quebradas y ríos cercanos del sector. La zona mencionada posee recursos hídricos y una flora y fauna tropical abundante, ecológicamente sustentable y susceptible de mantenerse por muchas generaciones, si se protege con una legislación ambiental adecuada. Otra propuesta, señala la posibilidad de usar las aguas de las nacientes del río Calderas y la quebrada la Bellaca. Lógicamente, no se descartan otras opciones que merezcan estudiarse de manera global y sistémica, como la alternativa de construir acueductos independientes en cada lugar.

Finalmente, no es posible que a estos pueblos, disponiendo de aguas limpias y puras como las mencionadas, se les obliguen por negligencia y falta de audacia técnica y política, a consumir por siempre, las aguas sucias y contaminadas del río Santo Domingo, con los consiguientes riesgos a la salud pública.